



### Don Pedro Capilla Díaz de Lope Díaz

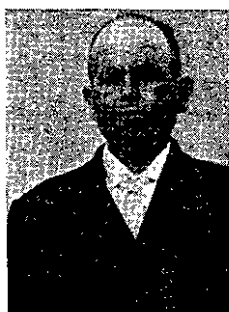
Aldcalde de Manzanares

—La ordenación y la profesión religiosa.

—El hábito no hace al monje, ya que la personalidad del sacerdote nunca puede ni debe ser anulada simplemente por la vestimenta.

—No, porque lo que interesa no es el continente sino el contenido, y éste no puede ser otro que el seguimiento del Maestro.

—En principio me es indiferente, aunque en plan de preferencia me inclino por el clergyman, que acerca y humaniza más la persona del sacerdote, por otra parte más que introducido en todo el mundo, y visto ya en nuestros ambientes con naturalidad y simpatía.



### Don Fernando Jiménez Criado

Agricultor y ganadero

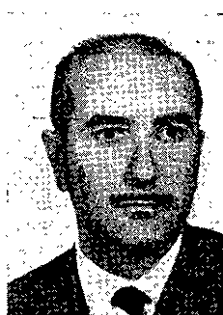
—Según mi modesta opinión, la realidad que constituye al simple fiel en sacerdote o religioso es la ordenación y profesión religiosa pro-

cedente de su vocación, que es la llamada de Dios.

—Yo creo que el hábito no hace al monje, pero le ayuda enormemente, ya que, hasta a él mismo le obliga a respetarse más.

—Vestido de clergyman, que es casi de paisano, me parece que sí pierde respeto y eficacia apostólica, ya que en muchas ocasiones pasa inadvertido. Pongamos un ejemplo. Si estamos en una reunión y llega un sacerdote vestido de sotana, rápidamente todos adoptamos una actitud de respeto hacia él y en seguida se hace el amo de la reunión, pero por el contrario, si va vestido de clergyman o paisano, a no ser que le conozcamos, es uno más y le costará más trabajo imponerse.

—Con sotana o hábito, como siempre los hemos conocido, ya que me parece que influyen más directamente.



### Don Tomás Noblejas Sánchez

Industrial

—La ordenación y la profesión religiosa que luego debe reflejarse en una entrega incondicional al prójimo, en la renuncia a todo triunfalismo, en una vida de humildad y oración.

—Me parece más realista «el hábito no hace al monje». Porque se puede vestir hábito o sotana y después ni su ideal ni sus obras tengan relación con la indumentaria. Los hombres de hoy somos tremendamente realistas y lo que exigimos son obras. Lo de Cristo: «Por sus frutos los conoceréis».

—En absoluto, para mí no pierde respeto ni eficacia, porque yo no me fijo en la indumentaria exterior, me fijo en lo que representa.

—De clergyman. Soy de la opinión de actualizarnos y situarnos a la altura de las circunstancias actuales; nuestra fe no debe estar basada ni en hábitos ni en sotanas; tiene que ser sólida, ilustrada, consciente y, sobre todo, creciente.